

Experiencias sensibles en la escuela: las infancias como protagonistas de las prácticas bioconstructivas en territorios serranos

AUTORES/AS:

Julieta Díaz
Facultad de Artes - UNC

Natalia Estarellas
CePIA/Facultad de Artes-UNC/ Conicet

Emiliana Belén Martina
Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño -UNC/ Conicet

María Laura Flores
Facultad de Artes - UNC

Nehuén Moyano Cortéz
Facultad de Artes - UNC

Marysol Barral
Universidad Nacional de las Artes

Inés Zamudio
Facultad de Artes -UNC



ÁREA ACADÉMICA:

Artes Visuales-FA / Arquitectura FAD

NOMBRE DEL PROYECTO:

MINGA! PONELE PASTÓN

CÁTEDRAS PARTICIPANTES:

Cátedra Escultura I (FA) y Cátedra Historia de la Arquitectura III B Nivel IV (FAUD)

ORGANIZACIÓN/ES PARTICIPANTE/S:

Comuna de Casa Grande (Centro Cultural Casa Grande) y la Biblioteca Popular Babel (La Falda)

DIRECTORA:

Natalia Estarellas

CODIRECTORA:

Emiliana Belén Martina

INTEGRANTES DEL EQUIPO:

Marysol Barral, Julieta Díaz, María Laura Flores, Nehuén Moyano Cortéz, Inés Zamudio Bustos

CONTACTO: nestarellas@yahoo.com.ar

“No es para quedarnos en casa que hacemos una casa
no es para quedarnos en el amor que amamos y
no morimos para morir
tenemos sed y paciencia de animal.”

Juan Gelman.

Introducción

El presente artículo relata la experiencia del equipo de extensión radicado en la Facultad de Artes de la UNC (Córdoba) cuyo proyecto se denomina “*Minga!! Ponele Pastón*”. Durante el segundo período de trabajo (2021), el proyecto enmarca su territorio de acción en la región “centro” del valle de Punilla de la provincia de Córdoba, comprendida entre la Comuna de Casa Grande, Molinari y El Balcón de Punilla. Es necesario mencionar que quienes integran el equipo de trabajo extensionista se vinculan de forma activa con las prácticas bioconstructivas y se encuentran residiendo en contextos serranos. Esto permite una observación directa de las prácticas y una vinculación en términos extensionistas de forma “inmersiva”, donde se entiende la especificidad del problema desde una multidimensionalidad de articulaciones desplegadas en un desarrollo continuo de larga proyección territorial, temporal y cultural. En este sentido, lo situacional funciona para el equipo extensionista, no solo como una postura de observación epistemológica, sino como una postura corpo-perceptiva *in-situ*, que otorga credibilidad y confianza en el plano de las relaciones entre los agentes del territorio.

La experiencia durante el primer periodo del proyecto se constituyó como instancia de registro inicial en territorio de prácticas bioconstructivas desde una perspectiva que observó la dimensión material, tecnológica e instrumental que estuvieran en diálogo con las prácticas artísticas contemporáneas desde contextos serranos. La propuesta buscó diversificar y ampliar el trabajo de registro sobre prácticas y experiencias específicas de producción de hábitat sustentable y bioconstrucción haciendo énfasis en la artísticidad y en el proceso creativo proyectual, siendo los ejes sensibles -individuales, familiares y colectivos- los protagonistas para la construcción de la “poética” de la vivienda y del espacio habitado.

Esta versión del proyecto, se focalizó en la experiencia como práctica modeladora de subjetividades, las cuales interactuaron en los procesos de construcción de sentido de los sujetos sociales intervinientes (Belvedere, 2018). Por ello, y en relación a la profundización de este registro, es que resultó significativo ampliar el destino del proyecto hacia la comunidad educativa de Casa Grande, proceso para el cual se trabajó con la escuela rural estatal Gral. José de San Martín de dicha localidad. Se consideró particularmente esencial el rol vinculante de la escuela para con el resto del contexto socio cultural, lo que permitió integrar a la comunidad en general. La incorporación de éste referente complementa la mirada de la “*educación visual crítica*” en el marco de los Estudios de la Cultura Visual. Esta considera que el mundo que miramos y nos mira es de gran complejidad y mayor amplitud al de las Artes Visuales (Mirzoeff, 2003). Es en este sentido que el proyecto buscó acompañar, reforzar y formar parte de una *cultura visual* local, la misma que provee, por ende, de un lenguaje situado específico desde donde comunicar/ expresar/compartir/crear críticamente la diversidad de experiencias cotidianas interrelacionadas en las prácticas bioconstructivas en las serranías. A partir de éstas perspectivas, vale mencionar que entendemos a las prácticas bioconstructivas en el marco de las relaciones in situ entre territorialidades y comunidades, inscriptas en entornos bio compartidos, atravesadas por particulares e interrelacionados condicionamientos políticos, económicos e ideológicos.

Experiencias sensibles en la escuela: repensar el sentido de la extensión desde la mirada de las infancias

El diálogo con la escuela permitió planificar un material pedagógico que surgió con la idea de compartir y recuperar experiencias sensibles en bioconstrucción y manejo del hábitat en términos artísticos y sustentables, con el objetivo de contemplar con especificidad la dimensión comunitaria y familiar que atraviesan dichas experiencias. El interés de generar este material emerge como medio para extender los vínculos humanos de quienes participan en el proyecto así como de quienes integran el equipo de trabajo extensionista, entendiendo que existen diversos saberes que se despliegan en el territorio y que hacen foco en la producción de la cultura material y visual tanto en el ámbito escolar cómo en su entorno territorial. En esta interacción se descubre que las infancias son protagonistas en la comprensión de las prácticas bioconstructivas a la vez que del entramado

metodológico que está por detrás de la cultura visual cómo marco conceptual. Puntualmente, al reconocer los modos en que percibían los niñas y niños de esta escuela la construcción de su propia casa, su sentido de hogar, la participación en procesos de construcción, así como la intuición sobre otras maneras de hacer en el sentido tecnológico, generó una gran cantidad de información que se intentó plasmar en el material elaborado .

El material pedagógico que se presentó fue pensado como un disparador lúdico tanto para docentes como para estudiantes, al cual denominamos “Kit de exploración”. Consistía en una caja portable conformada por elementos variables, tales como paja, adobe pequeño, arcilla tamizada, penca de tuna, caña, arena, piedritas, los cuales tenían como fin realizar experiencias sensibles en torno a la construcción en barro y a su vez poder generar vínculos desde la especificidad de esas construcciones con la zona donde se habita. Por otro lado se buscó promover una idea de hogar/nido para pensar la diversidad de construcciones, como así también el trabajo en grupo, y las implicancias de hacer con otros el hábitat donde se vive como casa compartida. Los elementos de esa caja buscaban resignificar



Imágen de presentación del Kit de exploración con el cual se trabajó colectivamente. Fuente: elaboración propia

vivencias cotidianas en relación al barro y otros materiales que acompañan esa construcción, enfocado en el diálogo-escucha y de su nexos con el entorno de vida/comunitario.

En relación a los materiales que la caja contenía, también se podían encontrar propuestas de actividades a usar, elegir y combinar según lo que se quería trabajar con los estudiantes y en relación a lo que venían viendo en el aula. La idea proponía recordar de manera individual la experiencia que cada cual traía sobre su casa, materializando de manera afectiva y sensible recuerdos de sus propios hogares y los de otros. Se buscó construir una idea colectiva acerca de la idea de hogar promovido por instancias de diálogo de experiencias y maneras de ver la propia casa. Estas instancias tuvieron como objetivo identificar la diversidad en las construcciones dimensionando cómo las mismas dialogan con el entorno en un contexto comunitario.



Espacios habitables bioconstruidos por vecinos y vecinas de Casa Grande. Imágenes que formaron parte del material visual del Kit de exploración. Fuente: elaboración propia

Algunas preguntas que buscaron rodear dichos objetivos fueron: ¿ De qué materiales conoces que se hacen las casas? ¿De qué materiales está hecha la tuya o la de tu vecino/a?¿De donde piensas que vienen los

materiales con los que está hecha tu casa? ¿Tienen algo que ver esos materiales con el lugar donde vivís?

Los docentes planificaron diferentes abordajes en el marco de la interacción-dialogicidad propia de las dinámicas multigrados. En 1er y 2do grado dibujaron la casa propia o la casa fantástica ideal y un posible plano de la misma. En 3er y 4to grado a partir de la pregunta *¿Qué materiales del entorno se pueden utilizar para construir una casa?* se derivó en el armado de mini adobes y una aproximación a arquitecturas posibles. En 5to y 6to grado se puso en juego la construcción de una maqueta de una casa, o una *mini casa* con técnicas de construcción que ellos ya conocían, o consultando a vecinos.



Experiencias de alumnos trabajando bajo las consignas antes descritas. Fuente: elaboración propia



Experiencias de alumnos trabajando bajo las consignas antes descritas. Fuente: elaboración propia

Relatos en barro. Un acercamiento a la producción material y simbólica de los niños en relación con la vivienda propia

A partir de las propuestas pedagógicas acercadas a la escuela, los docentes hicieron un uso “flexible” del material, apropiándose de la potencialidad reflexiva que promovía el mismo en el marco de sus áreas particulares. Posteriormente nos fueron acercando en formato virtual los múltiples registros de las diferentes actividades realizadas. A su vez, las producciones materiales quedaron en la escuela y otras fueron conservadas por los alumnos a la espera de la instancia expositiva. En formato digital nos fueron remitidos videos y fotografías realizadas de manera individual por los estudiantes junto con los registros realizados por la docente con las reflexiones y explicaciones de los métodos y decisiones constructivas al momento de realizar las maquetas de las “mini casas” o los dibujos de planos arquitectónicos. Queremos destacar el cuantioso material en formato video registrado por la docente de artes visuales, quien destacó

además el interés del alumnado en que se registre de forma individual cada relato. En estos videos los estudiantes relatan en primera persona, dirigiéndose a la cámara, las decisiones, reflexiones, métodos y materiales utilizados. Esta dinámica de registro surgió de forma espontánea luego de clases previas de puestas en común en torno al “kit de exploración” y lo que éste promovía en el marco de las prácticas de cuidado ecológico y construcción locales, considerando la crisis ambiental e hídrica que atraviesa el territorio punillano, todas reflexiones que emergieron en los diálogos.

Posteriormente el equipo realizó un trabajo de sistematización de las fuentes acercadas por las docentes, dando cuenta de las reflexiones en su marco y de la diversidad de métodos, materiales, tecnologías aplicadas y reconocidas por los estudiantes. Por otra parte, ese material, junto con el registrado en la instancia de intercambio y encuentro con el equipo en la escuela, fue desgravado para también sistematizarse y generar a partir de él un material escrito y pedagógico que surgió de las experiencias y relatos de las infancias.



Tapa de la publicación impresa que recoge las experiencias, producciones de estudiantes. Como así también material teórico-pedagógico y reflexiones en torno al trabajo desarrollado por el equipo. Fuente: elaboración propia

Transcribimos aquí algunas de las reflexiones de les estudiantes:

¿Qué es para vos una casa? ¿Cómo es la tuya? ¿Cómo te sentís cuando estás en ella?

“Cuando estoy en mi casa siento que estoy tranquilo” “Me siento en un lugar acogedor” “Me siento cómoda” “Cuando estoy en mi casa siento amor” “Cuando estoy en mi casa estoy con mucha imaginación” “Tranquilidad” “Me siento lleno en mi casa” “Me siento cómodo”.

¿Cómo participaste de la construcción de tu casa?

“Participé de la construcción de mi casa, no sé si demasiado, pero bastante participé. Mi casa está hecha de materiales como barro, quincha, que serían maderas, tablas, troncos, chapas. Tiene techo vivo que es el techo con tierra y plantas por arriba. Y bueno, eso es la mayoría de todo lo que tiene mi casa”

“haciendo paredes, pintando, de todo. - Y con el barro, ¿qué hacías? - lo pisaba, “así” -¿Para qué se pisa? -Para que se mezcle. - Para que se mezclen ¿qué elementos? - La paja, la arcilla, el agua..”

“Yo ayude con el techo del entepiso, clave con machimbres y también ayude con la paredes, con el barro, haciendo la mezcla del barro”

¿Cómo construirías una mini casa?

Una maqueta es un proyecto a pequeña escala de implementación a futuro. La construcción de una “Mini Casa” es en cambio la caracterización más acorde a lo observado en los relatos de experiencia de les niños, en las interacciones inmersivas en el marco de puestas en común y en las actividades de exposición e interacción en la escuela . Una “mini casa” es una construcción material y simbólica que, en su dimensión experiencial y lúdica (desde la percepción y subjetividad infantil), es apropiable-recorrible- vivenciable e inmersiva.

Durante la experiencia del armado de las mismas observamos que les niños dialogaban con lo experimentado de las casas propias y ajenas como si estuvieran “dentro” de ellas. Ello nos hacía ver un sentido y una percepción reflexiva y móvil de la espacialidad no sujeta a la noción de escala “normativa” desde las perspectivas adultocéntricas. A su vez, y en

relación a los relatos que emergen durante el armado de las minicasas, pudimos reconocer y aprender de ellos ciertos conocimientos en torno a la bioconstrucción. Algunos que recuperamos fueron: diferentes tipos de mezclas diferenciando las que eran revoques y/o como argamasa, diferentes temporalidades según tipo de construcción alternativa utilizada, realización y conocimientos sobre diferentes tipos de aberturas y diferenciación entre aberturas portantes, justificación del uso de diferentes tipos de aberturas según criterios de composición y diseños acorde a la totalidad de la casa, reconocimiento, recolección, uso y reutilización de diferentes elementos encontrados del entorno cotidiano, conocimiento, explicación y aplicación de diferentes tipos de métodos y técnicas bio constructivas, conciencia acerca del reciclado de ciertos materiales, entre otros.

“A esta casita la hice con barro, con arena y arcilla. Le puse barro primero, después le puse piedras y espere que se seque y para el techo le puse caña, le pongo pasto seco y esto era tipo pasto que se estaba por desvanecer y se lo puse arriba y quedo como un tejado”

“Primero prepare el barro, después busque la madera y en la madera le clave clavos en cada esquina y después a los clavos le ate palitos de helado para que a medida que vaya subiendo la casa no se me caiga. Después fui poniendo chorizos de barro y después subí dejando espacios para la puerta y las ventanas”

“Yo lo primero que hice fue hacer una estructura de cañas, atándolas con precintos, en realidad primero le puse hilos pero no funcionó, después le pusimos precinto, hice la estructura y después le pase barro, revoque fino, antes de eso le puse dos pisos de madera, sobre salen por que tiene palitos soportantes”.

“Fui haciendo mi casa con ladrillos. levante la paredes con ladrillos y deje un espacio para la ventana y después fui rellenando mitad con piedra y mitad con columnas de palos para que se vaya sosteniendo el techo. al techo lo rellene con piedra, le puse columnas de palo y le puse ladrillitos y lo revoque”.

“A los costados tiene piedra que se llama pata de elefante que es para que la casa tenga mayor resistencia, y que cuando llueva no le entre agua por abajo o algo por el estilo”.

Instancias compartidas con la comunidad educativa

Como cierre tanto del proyecto, como del trabajo en y con la escuela, pensamos en la idea de una instalación interactiva en conjunto con la comunidad educativa, como forma de potenciar el diálogo y la escucha, compartir y hacer colectivo lo producido durante las clases. Pensar en una instalación nos permitió continuar una experiencia corpo-sensible-perceptiva de recorrido e interacción con los materiales y producciones realizadas. La misma se montó a partir de fotografías de casas y entornos de los distintos barrios cercanos a la escuela, dibujos realizados por los niños, minicasas, mini arquitecturas y mini adobes también realizados por ellos y ellas, a su vez dispusimos de un mapa a modo de geolocalizador territorial.

Cuando el equipo extensionista llegó a la escuela, las producciones de las “mini casas” realizadas por los niños habían sido montadas por las docentes en un aula creando un “pequeño barrio en miniatura”. Esa instalación sensible fue el disparador para las diferentes experiencias que se vivirían en el recorrido. Para esto se ingresó al espacio instalativo en tres grupos: primero -segundo, tercero-cuarto y quinto- sexto grados.

En el recorrido de la instalación se trabajó la observación, la escucha y la posibilidad de relatar los diferentes procesos que cada niño había atravesado al relacionarse con la temática a partir de sus propias experiencias. Esto derivó en una instancia de circulación de la palabra de manera participativa entre ellos que permitió traer “las memorias vivas” de cada uno en el recorrido del montaje. A su vez, estos relatos dejaban ver las instancias lúdicas que habían experimentado en la manipulación concreta del material y el llevar a cabo las ideas. Las casitas fueron parte de sus juegos, y al contarnos sobre ellas nos hicieron parte de sus mundos imaginarios.

A partir de las experiencias recogidas durante el período, el equipo produjo una publicación propia para ser utilizada como material de uso local en contextos pedagógicos serranos tanto para alumnos como para docentes. Este material fue impreso en la Editorial Gráfica “29 de Mayo”

de Córdoba (ISBN 978-987-88-3813-7) y fue avalado por la Secretaría de Extensión de la Facultad de Artes y las instituciones vinculadas durante este período con el proyecto: El Centro Cultural y la Comuna de Casa Grande, la Biblioteca Popular Babel de La Falda y la Escuela Gral. José de San Martín de Casa Grande. Los fondos para la publicación provinieron de la Secretaría de Extensión de la Facultad de Artes de la UNC y de Gaia S. A.

Links de referencia del material pedagógico:

[Síntesis Metodológica](#)

[libro minga.pdf](#)

[KIT DE EXPLORACION DE BIOCONSTRUCCION+.mp4](#)

[MATERIAL GUIA PEDAGOGICA PARA DOCENTES](#)
(a trabajar junto con el Kit)

Conclusiones

A partir del contexto de ASPO y DISPO pensamos una metodología de articulación y aplicación del trabajo extensionista de forma “disparadora” que permitió habilitar, incentivar y promover relatos, experiencias, miradas y prácticas que dieron cuenta de los saberes de las infancias en torno a la bioconstrucción y la construcción social del hábitat en Casa Grande, Córdoba. En una primera instancia de vinculación, a partir de la articulación con el contexto escolar, entregamos una propuesta a la que llamamos “Kit de exploración”. La misma, sin intervención directa de nuestra parte, buscó que los protagonistas de la experiencia fueran docentes y estudiantes de la escuela. Como parte de las nuevas formas dialogales de la extensión, asumimos la incertidumbre del desdibujamiento del rol protagónico, quedando “expectantes” a la espera de su recepción, desarrollo y devolución tanto de niños como docentes. Cada docente junto a sus estudiantes indagaron “la caja exploratoria” según su propia perspectiva generando una diversidad en las devoluciones expresivas y materiales. A partir del contacto con los materiales y de aquel conjunto de consignas, indagaron sobre experiencias propias y de sus pares, reformulando actividades que pusieron de manifiesto sus conocimientos sobre la temática, las memorias

vividas y las dimensiones cooperativas que estas implican. En ese sentido, las actividades de observación de las imágenes propuestas en el kit, junto a la manipulación y producción creativa con elementos del entorno, movilizaron el caudal sensible de la experiencia propia puesta en relación con la dimensión colectiva que proponía el medio escolar como espacio socializador y comunitario.

Por último, durante el desarrollo de las actividades de intercambio con el equipo extensionista, se activó una nueva instancia dialogal y comunitaria, a partir de la capacidad experiencial y recorrible de la puesta artística e interactiva en la escuela. En la misma pudimos observar cómo desde el juego, el diálogo y la creación, desde formas “inmersivas” de experimentar el espacio, las infancias transmiten experiencias propias sobre sus formas diversas de percibir y practicar la “bioconstrucción” transparentando su potencial como transmisores de saberes y recreadores expresivos.



Referencias bibliográficas

- Belvedere, C. (2018). Sociología Fenomenológica y Fenomenología Social. Conversaciones con Carlos Belvedere. Entrevista e Introducción de Déborah Motta. *Diferencia(s). Revista de Teoría Social Contemporánea*, 127-135.
- Mirzoeff, N. (2003). *Una introducción a la cultura visual*. Barcelona: Paidós.



Autores/as:

Julieta Díaz

Profesora Adscripta Cátedra Práctica de la Enseñanza, Departamento de Artes Visuales. Facultad de Artes. UNC.

Natalia Estarellas

Profesora asistente Cátedra ESCULTURA I, Departamento Artes Visuales. Facultad de Artes. UNC.

Emiliana Belén Martina

Profesora asistente Cátedra de Historia de la Arquitectura II, Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño. UNC.

María Laura Flores

Alumna tesista de Lic. En Pintura/ FA- UNC

Nehuén Moyano Cortéz

Ayudante alumno de las Cátedras de Trabajo Final y en Dibujo II. Departamento Artes Visuales. UNC.

Marysol Barral

Profesora de Artes Visuales (UNA). Bioconstructora e ilustradora de la región punillana.

Inés Zamudio

Egresada Licenciatura en Pintura, Departamento Artes Visuales. Facultad de Artes. UNC.